

YA VIENEN de Amapola

Atemporal canción de cuna
del lobo aullando cada noche;
quejasas ramas sucumben
el compás de su melodía.

Duerme un cuerpo temeroso,
una cueva le cobija,
fauces fantasmales le atormentan
esperando a que pase el hambre.

Búhos tenores presencian
la sed de la nostalgia
ahoga, aprieta y arranca
cualquier suspiro del alma.

Estrellas en el cielo dan alas
a deseos flotando entre ellas,
danzan los inconformistas
tropezando con sus cabales.

Dueño del oscuro firmamento,
¿a qué debemos su presencia?
Clama su verdad portando
un misterio entre sus cejas.

Vino a arropar al niño
con una delicada ternura,
cubre sus diminutas manos
con calor, esperanza y vida.

Suave halo de faro lunar
impregna el camino del lobo,
acompaña su pelaje,
responde a sus canciones.

Silencio arde en el bosque
quemando las plegarias...
Sus cenizas envuelven a quienes
una vez fueron inmortales.

Oh, gloriosa nana nocturna,
susurra tus besos al aire.
Devuelve ánimas al clamor
de voces salvajes.